



Editorial

Prevención de la salud “Iatroevidemia”

Inicio esta editorial, recordando a nuestra ilustre y ahora tan golpeada, facultad de medicina “Dr. Ignacio Chávez”, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. En ella, uno de los profesores mencionaba que para hacer medicina, deberíamos iniciar con el primer nivel de atención médica, el cual consistía en hacer prevención y después diagnóstico precoz.

La prevención (del latín, *praevenit o, - nis*), en una de sus definiciones –la Real Academia Española–, refiere este término como “la preparación y disposición que se hace anticipadamente para evitar un riesgo o ejecutar algo”. ***La prevención de la salud***, podemos entonces definirla, como la protección contra los riesgos y las amenazas a través de acciones realizadas por el sector salud y por cada individuo dedicado a tener acciones de atención a la salud. En la Primera Conferencia Internacional de Promoción de Salud, realizada en Ottawa en 1986 con la subvención de la OMS, se señala que la promoción de la salud consiste en “proporcionar a los pueblos, los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre la misma”. Para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones; de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente. Su objetivo era claro, “salud para todos para el año 2000”, sin embargo, esto no fue así. La salud dista mucho de estar en toda la población, sobre todo en población marginada, y más aún, sigue ausente en muchas poblaciones.

José Guzmán Esquivel. Master in Medical Science. Urologist. Hospital General de Zona, Colima, Col. Zaragoza 377, Centro. Colima, Col. Mexico. CP28000 Telephone and fax. (312) 3122121 Móvil (312) 3171945. E-mail: enicetoeto@hotmail.com

Si este problema se encuentra aun vigente en nuestro país, entonces, ¿qué ha pasado con la prevención?

Actuamos sobre la enfermedad establecida. Somos médicos, que se nos ha enseñado a tratar enfermedades y no ha prevenirlas, y somos enfermos que acudimos al médico sólo cuando la enfermedad esta manifiesta (salvo claras excepciones). Las estrategias para la prevención no son eficientes. Existe un gran fracaso en los intentos para prevenir la enfermedad. Los profesionales en el área de la salud no estamos entrenados en ser eficientes en la prevención. Sin embargo, volvemos a la realidad y entendamos que en la salud existe una compleja interacción de variables (educación, nivel adquisitivo per cápita, economía, promoción de la salud), que culminan en esperar la enfermedad para actuar. Gobierno Federal, sociedades médicas, los urólogos de México y la comunidad en general, debemos enfocar gran parte de nuestro esfuerzo para ejercer medidas preventivas y así reducir los riesgos de enfermedades.

No tenemos datos duros en nuestro país, pero de acuerdo en una publicación por la revista “Journal of the American Medical Association”, en Estados Unidos cada año mueren 225,000 personas por ***causas iatrogénicas***, de las cuales 100,000 son atribuibles a efectos de las medicinas y 120,000 a muertes por cirugías innecesarias. A este reporte, por supuesto, tendríamos que darle nuestro derecho de reserva, porque el jugoso negocio que deja la interacción entre licenciados y peritos en la materia, ha hecho que cada día promuevan malamente las demandas civiles y/o penales. Hemos señalado en muchas ocasiones, que los expedientes médicos, además de comentar la evolución de los pacientes, se reserva un apartado a veces amplio y otras veces breve, de argumentos defensivos ante

cualquier problema que pudiera presentar el enfermo. Los tiempos actuales y las instituciones de salud, demandan al médico resolución de problemas a costa de todo y para que todo, sin embargo, no siempre es así. Habrá enfermedades que con y sin médicos tendrían un desenlace fatal. ¿Dónde quedó la medicina preventiva?, ¿Somos acaso curanderos con título?, ¿Podremos hacer medicina preventiva y tratar oportunamente a los enfermos?

¡Por supuesto que sí! Se requiere concienciar a nuestras autoridades, a las facultades formadoras de profesionales y a la sociedad en general sobre la importancia del ejercicio de la prevención y así poder evitar altos costos económicos para el gobierno y grandes costos (de diversa índole) de la población.

Reitero el respeto que se debe de tener al médico, pero sobre todo, enfatizo la responsabilidad y ética que debe tener todo profesional de la salud que ejerce su trabajo en bien de la sociedad.

Hagamos prevención...

"La medicina es una ciencia de probabilidades y el arte de manejar la incertidumbre..."

Dr. José Guzmán Esquivel

Urólogo

Coeditor Revista Mexicana de Urología